

El problema real sobre el degüello de vacas en Colombia.

I—Elementos básicos estadísticos

1°—La riqueza probable del ganado vacuno, calculada para el año de 1932, fue la siguiente:

Machos . . .	3.494,740
Hembras. . .	4.097,280
Total	7.592,020

2°—El degüello de ganado vacuno en cuatro años fue el siguiente:

	Año 1932	Año 1933	Año 1934	Año 1935
Machos	565,020	585,886	576,774	565,405; 54,8%
Hembras	321,621	373,686	447,852	467,637
Totales	886,641	859,572	1.024,626	1.033,042

3°—El consumo de carne en el país, en el año de 1935, fue el siguiente:

Población	Carne consumida	Consumo por habitante
8.871,300 hab.	206.541,200 kilos	20,655 kilos

II—Elementos básicos calculados

Las cifras que se toman para hacer los cálculos que siguen, están basadas en datos que los veterinarios regionales han obtenido como promedios generales de investigaciones hechas en las más importantes regiones ganaderas del país, en crías.

1°—Producción de 1,000 vacas de cría.—Tomando el 70% de producción como promedio general de crías de 100 vacas, del que por mitad resulten machos y hembras, 1,000 vacas de cría de tipo criollo corriente darían, al año:

700 crías, que se distribuyen teóricamente así:

350 terneros recién nacidos y
350 terneras recién nacidas.

Con estos recién nacidos se adelantan las siguientes investigaciones:

a) Al fin del primer año se castigan los terneros, machos y hembras, con el 20% de mortalidad, promedio general aceptado, y por consiguiente quedan aquéllos reducidos a:
280 terneros de año y
280 terneras de año.

b) Al fin del segundo año se castigan los terneros de año, machos y hembras, con el 3% de mortalidad, promedio general aceptado, y quedan reducidos a:

271.6 terneros de 2 años y
271.6 terneras de 2 años.

c) Al fin del tercer año se castigan los terneros de 2 años con el 1% de mortalidad y las terneras de

2 años con el 1½ %, y quedan reducidos a:

268.88 toretes de 3 años y

267.53 novillas de vientre, de 3 años.

d) Al fin del cuarto año se castigan los toretes de 3 años con el 1% de mortalidad y las novillas de vientre de 3 años con el 2% y quedan reducidos a:

265.19 novillos de "media ceba", de 4 años y

262.18 vacas de "primera cría", de 4 años.

e) Al fin del quinto año se castigan los novillos de 4 años con el 1% de mortalidad y las vacas de 4 años con el 1½ %, y quedan reducidos a:

262.54 novillos "empostados" de 5 años y

258.25 vacas de 2ª cría, de 5 años.

f) Al fin del sexto año se castigan los novillos de 5 años con el 1% de mortalidad y las vacas de 5 años con el 1½ %, y quedan reducidos a:

259.92 novillos "gordos", de 6 años y

254.38 vacas de cría, de 6 años.

Los 350 terneros recién nacidos, al fin del sexto año quedan reducidos y son 259.92 novillos "gordos" de 6 años, que representan un castigo durante su vida del 25.72% de mortalidad, promedio general. Los novillos "gordos" de 6 años se destinan a la carnicería.

g) Al fin del séptimo año se castigan las vacas de 6 años con el 1,5% de mortalidad y quedan reducidas a:

250.66 vacas de 4ª cría y de 7 años.

h) Al fin del octavo año se castigan las vacas de 7 años con el 1,5% de mortalidad y quedan reducidas a:

246.90 vacas de 5ª cría y de 8 años.

i) Al fin del noveno año se castigan las vacas de 8 años con el 1,5% de mortalidad y quedan reducidas a:

243.20 vacas de cría y de 9 años.

Las 350 terneras recién nacidas, al fin del noveno año, quedan reducidas y son 243,20 vacas de 6ª cría, de 10 años, que representan un cas-

tigo durante su vida del 31.56% de mortalidad, promedio general. Al llegar las vacas a los 10 años se califican como vacas de carne y se destinan a la carnicería.

2º—La vida de una vaca.—A una ternera recién nacida, de tipo criollo corriente, se le puede suponer, para este caso especial de estudio, producción de sólo crías hembras y el siguiente normal desarrollo:

Una ternera recién nacida va pasando a ser y a dar:

Al fin del primer año: a 1 ternera de 1 año.

Al fin del segundo año: a 1 ternera de 2 años.

Al fin del tercer año: a 1 novilla de vientre.

Al fin del cuarto año: a 1 vaca de

1ª cría con 1 ternera recién nacida.

Al fin del quinto año: a 1 vaca de 2ª cría, con 1 ternera de 1 año y 1 ternera recién nacida.

Al fin del sexto año: a 1 vaca de 3ª cría, con 1 ternera de 2 años, 1 de un año y una ternera nacida.

Al fin del séptimo año: a 1 vaca de 4ª cría, con 1 novilla de vientre de 3 años, 1 ternera de 2, 1 ternera de 1 año y 1 ternera nacida.

Al fin del octavo año: a 1 vaca de 5ª cría, con 1 vaca de 1ª cría, de 4 años, 1 novilla de vientre, 1 ternera de 2 años, 1 ternera de 1 año y 2 terneras nacidas.

Al fin del noveno año: a 1 vaca de 6ª cría, de 10 años, con 1 vaca de 2ª cría, 1 vaca de 1ª cría, 1 novilla de vientre, 1 ternera de 2 años, 2 terneras de 1 año y 3 terneras nacidas.

Al llegar la vaca de cría a los 10 años, se descalifica como tal, por no resultar ya económica su explotación para crías, y pasa al matadero. Por consiguiente, el aumento dado queda descompuesto así:

3 vacas de cría, de 4 a 10 años de edad,

1 novilla de vientre, de 3 años,

1 ternera de 2 años,

2 terneras de 1 año y

3 terneritas recién nacidas.

De este estudio se desprende también que las hembras tienen:

2 años de vida como terneras,

1 año de vida como novillas de vientre, y

6 años de vida como vacas de cría.

III—Deducciones

Si se toman como puntos de apoyo los elementos básicos anteriores, se pueden hacer las siguientes fundamentadas deducciones:

1°—Clasificación de las hembras vacunas del país, censadas en el año de 1932.

Se toma como base los elementos básicos calculados, anteriores, para concluir que los 4.097,280 hembras vacunas que resultaron como existencia probable en el censo pecuario del año de 1932, se pueden clasificar y numerar así:

Vacas de cría, de 4 hasta 10 años de edad . . .	2.731,519
Novillas de vientre, de 3 años de edad	455,254
Terneras de 2 años . . .	303,503
Terneras de 1 año . . .	607,004
Total	4.097,280

Y como crías de las 2.731,519 vacas de cría, al final de ese año, debieron dar, deducido el 70% por producción, 956,032, que por mitad resultan machos y hembras.

2°—Probable riqueza de hembras vacunas, calculadas para el año de 1936.

Para este estudio se hacen los cálculos siguientes:

Se castigan las 2.731,519 vacas de cría con el 1 y medio por ciento de mortalidad, y quedan 2.690,546.

Se castigan las 455,254 novillas de vientre con el 2% de mortalidad, y quedan 446,150.

A la suma de estos dos números, que da 3.136,696, se le deducen las

321,621 vacas sacrificadas en el año de 1932, y quedan 2.815,075 vacas de cría, nuevas.

Se tiene, pues:

a) Al fin del año de 1933, las existencias probables serían las siguientes:

Vacas de cría, de 4 hasta 10 años.	2.815,075
Novillas de vientre, de 3 años	297,433
Terneras de 2 años . . .	588,794
Terneras de 1 año . . .	764,258
Crías hembras	985,276
Vacas sacrificadas, según dato oficial	373,680

Número de vacas disponible para la carnicería 435,845
Sobraron 62,165 en 1933.

b) Al fin del año de 1934, como probables existencias, se tendrían las siguientes:

Vacas de cría, de 4 hasta 10 años	2.639,547
Novillas de vientre, de 3 años	579,962
Terneras de 2 años . . .	741,330
Terneras de 1 año . . .	788,220
Crías hembras	941,726
Vacas sacrificadas, según dato oficial	447,852

Número de vacas disponible para la carnicería 448,443
Sobraron en 1934 591 vacas.

c) Al fin del año de 1935, como probable existencia, se tendrían:

Vacas de cría, de 4 a 10 años:	2.770,808
Novillas de vientre, de 3 años	730,210
Terneras de 2 años . . .	765,234
Terneras de 1 año . . .	753,380
Crías hembras	979,883
Vacas sacrificadas, según dato oficial	467,637

Número de vacas disponible para la carnicería 461,801,

Se consumieron 5,836 más de lo que había disponible en 1935.

IV—Riqueza probable de vacunos para 1936.

1°—Hembras.

Descontando las vacas sacrificadas en el año de 1935, se tendrá como probable existencia de hembras al principio de 1936, la siguiente:

Vacas de cría, de 4 a 10 años	2.303,171
Novillas de vientre, de 3 años	730,210
Terneras hasta de 2 años de edad	1.518,614
Total	4.551,995

Más las crías hembras, que son 479,863

Y las vacas disponibles para el matadero 461,801

2°—Machos.

Descontando los novillos sacrificados en el año de 1935, se tendría como probable existencia de machos, al principio de 1936, la siguiente:

Novillos gordos, de 6 años, sin sacrificar . . .	126,549
Novillos empostados, de 5 años	691,954
Novillos de media ceba, de 4 años	698,947
Toretas de 3 años . . .	733,927
Terneros de 2 años . .	765,234
Terneros de 1 año . . .	753,380

Total 3.769,991

Más las crías machos, que son 979,863

V.—Conclusiones generales sobre el problema de degüello de hembras vacunas en el país

1°) El número de hembras de 10 años de edad, descalificadas anualmente como vacas de cría y que de-

ben ir, por consiguiente, al matadero, es mayor que el número de vacas restantes, sacrificadas en el año respectivo.

2°) Entre los ganaderos del país, y muy definidamente entre los de las regiones de cría de ganado vacuno de la nación, se tiene como principio fundamental no sacrificar más hembras que las descalificadas por viejas o las inhábiles para la reproducción.

3°) En los países avanzados, el promedio general de consumo de carne, admitido como necesario por habitante y día, es de 4 onzas. En Colombia, el promedio general de consumo de carne, por habitante y día, resultó ligeramente menor de 2 onzas, en el año de 1935. El precio promedio general de la arroba de carne de res, de 1ª clase, es de \$ 3,52, de difícil adquisición para los ciudadanos de las clases trabajadora y media.

4°) En las extensas regiones de cría de ganado vacuno de la nación, se observa hoy que aparte de los porcentajes de mortalidad considerados como normales, existen otros porcentajes de mortalidad, altos, considerados como anormales, que los médicos veterinarios nacionales los suponen debidos a falta de medidas de sanidad animal.

5°) Por consiguiente, el problema de la defensa de la riqueza de ganado vacuno se solucionaría con sólo proteger las regiones de cría de Bolívar, Magdalena, Huila, Tolima, Valle y Llanos Orientales, con medidas de higiene y sanidad animales y con programas zootécnicos, en general, y jamás con defender del degüello las hembras, que obligan la vejez y el no ser aptas para la reproducción.

Raúl Varela Martínez,

jefe, Sección Estadística Agropecuaria, Contraloría General de la República.